



## **El fundamento: estar abierto al conocimiento de Cristo.**

**26/09/2011**

### **Evangelio**

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 46-50

Un día, surgió entre los discípulos una discusión sobre quién era el más grande de ellos. Dándose cuenta Jesús de lo que estaban discutiendo, tomó a un niño, lo puso junto a sí y les dijo: «El que reciba a este niño en mi nombre, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe también al que me ha enviado. En realidad el más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande».

Entonces, Juan le dijo: «Maestro, vimos a uno que estaba expulsando a los demonios en tu nombre; pero se lo prohibimos, porque no anda con nosotros». Pero Jesús respondió: «No se lo prohíban, pues el que no está contra ustedes, está en favor de ustedes». Palabra del Señor.

### **Oración introductoria**

Dios mío, permite que tenga este rato de oración con la sencillez, la confianza y la docilidad del corazón de un niño, consciente de mi pequeñez, de mi fragilidad y necesidad de dependencia, por ello te suplico, ven Espíritu Santo.

### **Petición**

Señor, ayúdame a llevar a la práctica todas las enseñanzas que me deja tu Palabra.

### **Meditación**

«La clave para descubrir el fundamento interno de esa singular experiencia [...], de ese estar abiertos a la participación en el conocimiento del Hijo: "Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios". La pureza de corazón es lo que nos permite ver. Consiste en esa sencillez última que abre nuestra vida a la voluntad reveladora de Jesús. Se podría decir también: nuestra voluntad tiene que ser la voluntad del Hijo. Entonces conseguiremos ver. Pero ser hijo significa existir en una relación; es un concepto de relación. Comporta abandonar la autonomía que se encierra en sí misma e incluye lo que Jesús quería decir con sus palabras sobre el hacerse niño. De este modo podemos comprender también la paradoja que se desarrolla ulteriormente en el Evangelio de Juan: que Jesús, estando sometido totalmente al Padre como Hijo, está precisamente por ello en total igualdad con el

Padre, es verdaderamente igual a El, es uno con El» (Benedicto XVI, Jesús de Nazaret, primera parte, p. 136)

### **Reflexión apostólica**

«Cada cristiano ha de vivir la castidad, según su estado y condición de vida, de acuerdo con los mandamientos de la ley de Dios y la enseñanza de Cristo: «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios», enmarcándola en el ámbito del amor a Dios y al prójimo» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 185).

### **Propósito**

Confiar humildemente en que, unido a Cristo, puedo alcanzar la santidad.

### **Diálogo con Cristo**

Jesús, Tú alabas la sencillez, la pureza, la apertura y la docilidad de los niños. Me pongo de rodillas y te digo que quiero ser una persona casta, pura, que pueda mirar directamente a los demás, con respeto y con amor fraterno. Concédeme, como fruto de esta oración, que mis criterios, mis reacciones, incluso mis sentimientos, sean acordes a mi vocación al Amor.

«Para llegar a ser hombre se necesita primero ser niño, para llegar a ser sabio se necesita primero comenzar por el abecedario, para llegar a ser santo, hombre de grandes empresas y de voluntad de acero, se necesita comenzar por tener un gran aprecio de las cosas pequeñas y ejecutarlas con perfección»

(*Cristo al centro*, n. 2010).